

SEÑOR SANTIAGO por Javier Leoz

Como tú, también yo de vez en cuando,
me encuentro arreglando las redes
de mi vida a las orillas de mi existencia.
¿Arreglando...o desarreglando? ¡No lo sé!
Sólo sé que, de cuando en vez, siento una voz que me dice:
¿Qué haces? ¿Por qué te afanas tanto?
¿Cuánto has pescado hoy? ¿Qué has hecho hoy con tu vida?
Miro hacia arriba, y así como tú, viste algo
no siempre yo veo nada claro.
Me falta tu impetuosidad
y me sobra cobardía para, mirando hacia delante,
saber que hay un Señor que una y otra vez me dice:
¡Ven y sígueme!
Pero ¿sabes? Siempre respondo lo mismo:
¿A dónde seguirte? ¿Para qué? ¿Por qué yo?
Y es que, Señor Santiago, siempre pienso que eso de “ven y sígueme”
es para la gente cualificada para las personas solitarias
para aquellos que son un poco especiales.
Y en el fondo, bien lo sabe Dios,
es miedo a mostrarme como lo que soy.
Digo ser cristiano, y me cuesta demostrarlo
¡SI; SEÑOR SANTIAGO!
Déjame, en esta tu fiesta, sonrojarme ante la grandeza de tu fe
en comparación con la débil mía: tú fiel hasta dar la vida por Cristo
yo fiel siempre y cuando no me exijan tanto.
Déjame, Señor Santiago, darte las gracias por habernos dejado
tu encuentro con la Virgen María.
Ella, como hace tantos siglos, sigue estando presente y ayudando
a todo aquel, a todos aquellos que se ponen en camino
para llevar la Buena Noticia por todos los rincones del mundo.
¡Gracias! ¡Gracias, Señor Santiago!

- **PRECES Y PADRENUESTRO**
- **ORACIÓN:** Dios Todopoderoso y eterno, que consagraste los primeros trabajos de los apóstoles con la sangre de Santiago, haz que por su martirio, sea fortalecida tu Iglesia, y, por su patrocinio, España se mantenga fiel a Cristo hasta el final de los tiempos. Por Jesucristo, Nuestro Señor

GRUPO ORACIÓN **PARROQUIA SAN GERMÁN**

Solemnidad SANTIAGO APÓSTOL, patrono España, 25 julio de 2026



En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.
Señor Dios Padre nuestro, te pedimos gracia para
comprender mejor la Palabra que se transmite en la Eucaristía
Dominical. Concédenos la presencia cercana y gratificante del
Espíritu Santo. Te lo pedimos por tu Hijo --y Maestro Nuestro--el
Señor Jesús.

Solemnidad de Santiago Apóstol

Fiesta importante para España y para toda Hispanoamérica. El Apóstol Santiago es nuestro padre en la fe. Él inició la predicación del Reino en la antigua Hispania romana. Hoy debemos rendir homenaje al Apóstol y a su obra. Y hacerlo con amor y solidaridad para todos los que hablan nuestra lengua y también el portugués.

En aquel tiempo se acercó a Jesús la madre de los Zebedeos con sus hijos y se postró para hacerle una petición. El le preguntó:-- ¿Qué deseas?

Ella contestó:-- Ordena que estos dos hijos míos se sienten en tu reino, uno a tu derecha y otro a tu izquierda.

Pero Jesús replicó:-- No sabéis lo que pedís. ¿Sois capaces de beber el cáliz que yo he de beber?

Contestaron:-- Lo somos.

El les dijo:-- Mi cáliz lo beberéis; pero el puesto a mi derecha o a mi izquierda no me toca a mí concederlo, es para aquellos para quienes lo tiene reservado mi Padre.

Los otros diez, que lo habían oído, se indignaron contra los dos hermanos. Pero Jesús reuniéndolos les dijo:-- Sabéis que los jefes de los pueblos los tiranizan y que los grandes los oprimen. No será así entre vosotros; el que quiera ser grande entre vosotros, que sea vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros, que sea vuestro esclavo. Igual que el Hijo del hombre no ha venido para que le sirvan, sino para servir y dar su vida en rescate por muchos.

Palabra del Señor

LA MEDITACIÓN por Javier Leoz (www.betania.es)

1.- Celebramos, como Campeones del Mundo de Fútbol, la Solemnidad de Santiago Apóstol, "Patrón de España". Esta festividad tiene una serie de connotaciones que, tal vez a alguno, le pueda herir en su sensibilidad o, incluso, otros puedan pensar que este título ya no tiene sentido o que responde a épocas pasadas. ¿Patrón de qué y de quién?. Los cimientos de nuestra península están consolidados en la fe que nos acercó Santiago hasta nuestra tierra. Vivir de espaldas a esa realidad, es no ser objetivos y exponer el futuro de nuestra patria a un vacío moral y, por supuesto, a una ausencia de valores que –desde hace siglos- han tenido colores cristianos.

2. La figura de Santiago Apóstol, va mucho más allá de los esquemas –a veces simples e interesados- que podemos tener sobre este día. El gran calado de esta fiesta es el tesoro que nos trajo en sus manos: Jesucristo. El sentido, primero y último de esta efeméride, es el homenaje a una persona que fue grande porque enorme fue su

empeño por llevar el Evangelio hasta los últimos confines de la tierra, hasta el final de la tierra. Hasta lo que hoy seguimos conociendo como España. Su presencia, su historia, su huella ha ido entretejiendo "haciendo de patrón" a la hora de entender el arte, la familia, las relaciones entre las personas, el trabajo, el amor, la enrucijada de caminos, los pueblos, la poesía, la música o la misma iglesia. Su Patronazgo es en definitiva un esquema por el que, durante siglos, nuestra tierra ha intentado asemejarse y vivir con lo que fue decisivo en Santiago: CRISTO. Santiago, y así nos lo demuestra el sentimiento de miles y miles de peregrinos, es experiencia de Dios. Cuando uno se adentra en el Apóstol de Cristo, llega a entender que cuanto más cerca se está y se vive de Dios, más feliz se es. Cuando uno abre las páginas y la historia de este hijo de los Zebedeos (pretencioso y vanidoso a la vez) llega a concluir que el mejor camino que uno puede escoger para ser feliz, es Cristo.

3. ¿Qué experiencia nos transmite para ello el apóstol Santiago en su fiesta? En un momento de gloria en el Tabor (donde estaba presente Santiago) se abrieron las ventanas del corazón para mirar a lo alto y compartir la conversación del cielo. Es cierto, nunca seremos muy felices si nuestra convivencia no abre su espacio a la presencia de quien nos promete la felicidad y la paz, de Nuestro Señor. Por otra parte, ¡cuánto gozo experimentamos cada vez que escuchamos la voz del Padre, que nos presenta a quienes encontramos en la calle, en la casa o en el trabajo, recordándonos: estos son mis hijos muy amados, tratadlos conforme a su dignidad, escuchadlos! Y, entonces, en esta festividad de Santiago nos acordamos de la familia (no dignamente valorada), de la clase de religión (no dignamente situada), de la iglesia (no respetuosamente tratada) o, incluso, de esta tierra donde vivimos que, lejos de buscar signos de unidad, de concordia o de convergencia, corre el serio peligro de deslizarse hacia un viaje con incierto final y de difícil retorno.

¿Santiago Patrón de España? Ojalá que además de Patrón, sea un buen sastre que nos ayude a remendar y arreglar tantas prendas rotas y tanto descosido suelto como tenemos en nuestra querida tierra de España y comprobar, como hemos visto en el pasado Mundial de Fútbol, que, unidos somos más fuertes.